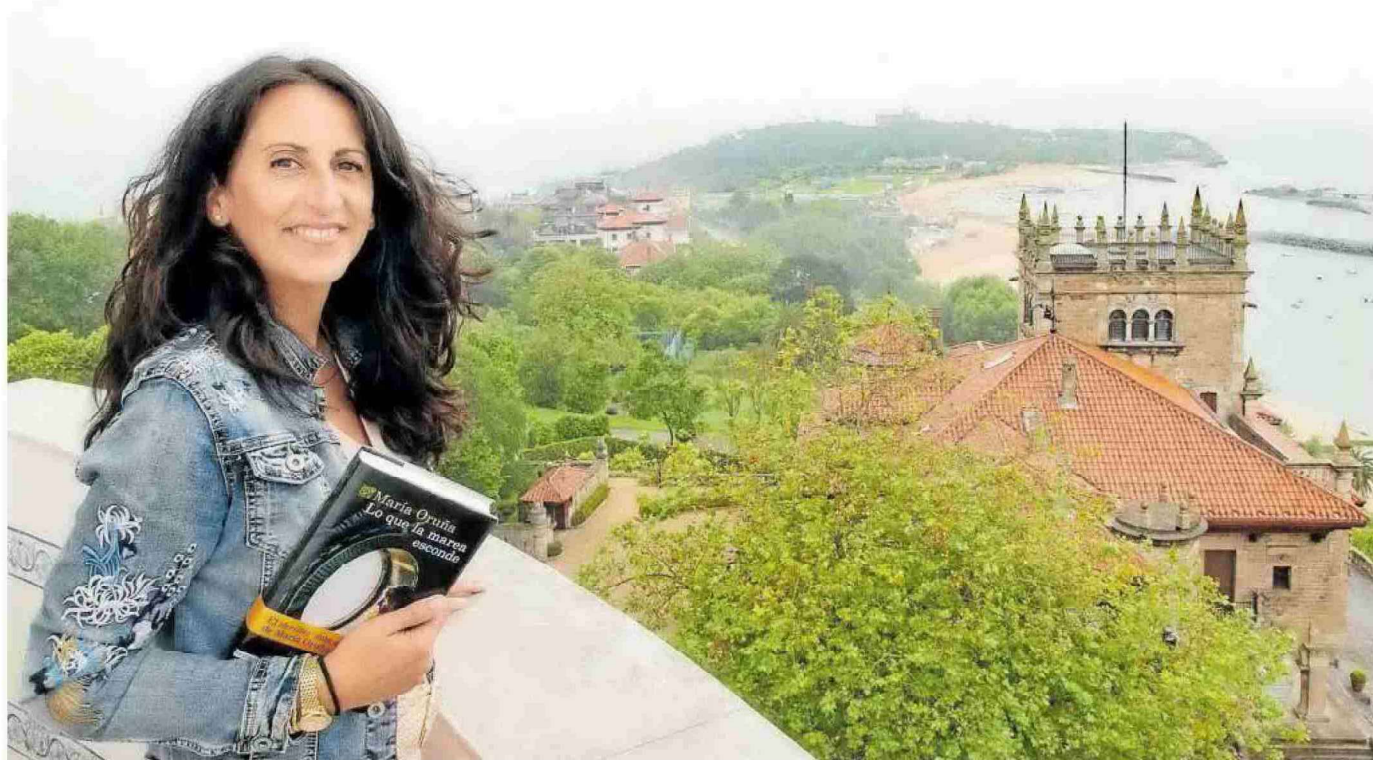


murarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN



La escritora María Oruña, retratada en la bahía de Santander, suele ambientar sus novelas en el ámbito rural de tierras cántabras, de donde procede su familia paterna.

María Oruña (Vigo, 1976), autora de la exitosa saga 'Puerto Escondido', participa hoy en Pamplona Negra en una mesa redonda sobre psicología criminal

PAMPLONA – ¿Qué peso tiene en su literatura la psicología o la mente criminal, todo lo que hay de planificación en un crimen?

–Bueno, mis crímenes nunca son nada escatológicos, en realidad el crimen, aunque es el *leit motiv*, con lo que arrancas, para mí es absolutamente secundario; no me interesa el cómo se hace, no me adentro para nada en detalles escabrosos, de hecho son crímenes bastante limpios y simplemente lo que me preocupa es el por qué y el para qué de la acción. Analizar, al final, desde un punto de vista antropológico, qué es lo que nos lleva a traspasar la línea invisible de cristal e incidir de tal manera en la vida de alguien como para arrebatarla. Qué es eso que nos puede hacer vulnerar las normas establecidas en las que hemos sido educados o en las

María Oruña

ESCRITORA

“Sorprende que el ser humano actúe tanto por inercia; ¿dónde queda el pensamiento crítico?”

Una entrevista de Paula Etxeberria Cayuela
Fotografía Carlos Ruiz

que hemos crecido, y vulnerarlo todo y decir: no, aquí me tomo yo la justicia por mi mano porque yo he encontrado una excusa que justifica este medio para alcanzar este fin. Excusas siempre más que cuestionables, salvo que sea en legítima defensa.

Pasó de abogada laboral y mercantilista a escritora profesional. ¿Sus años de abogada le sirvieron para conocer al ser humano en conflicto? ¿Para tener esa certeza de que en todas las personas hay matices? Porque no es nada amiga de personajes literarios estereotipados.

–No creo que tenga que ver con mi trabajo de abogada, sino con que, como se suele decir, más sabe el diablo por viejo que por diablo. Son más bien las vivencias en el entorno laboral que yo tenía, que podría haber tenido trabajando en una frutería o en un banco. Al final son los años y las interacciones sociales, los viajes, los cambios de perspectiva constante, porque a mí me gusta mucho viajar, conocer y observar, los que te van dando ese calado y ese entender por qué la gente hace lo que hace o por qué lo hace de forma automática, por inercia, y no

FESTIVAL PAMPLONA NEGRA 2022

por un verdadero motivo vehemente que salga de sí misma. Esto es lo que a mí siempre me ha movido, observar e intentar entender. Todos mis libros, en definitiva, aunque sean novelas de misterio, son una búsqueda del conocimiento; de entender qué hacemos aquí, qué pintamos aquí, con qué finalidad hacemos unas cosas u otras y cómo es posible que nos dejemos llevar por una inercia tan pesada como el hábito adquirido o por una cultura que hemos asimilado como propia aunque no le hagamos caso. Por ejemplo, gente que no es religiosa pero se tiene que casar de blanco porque *no vaya a ser...* ¿No vaya a ser qué? Es todo muy raro, ¿no hay pensamiento crítico, no hay evolución de pensamiento, es todo por inercia? Es un poco sorprendente.

Y eso nos vuelve una sociedad fácilmente manipulable.

—Sí, pero creo que esto viene más de abajo, viene de la educación. Está muy bien que a los niños les enseñemos la geografía, yo tengo un niño de 11 años y veo lo que estudia, pero no se les enseña a pensar; se les dice: buscad información en Internet para este tema. Pero no se les dice: cuidado, ¿qué fuente es la que vais a utilizar?,

“Siempre pienso que el último día puede ser hoy, así que la pandemia no me ha marcado tanto en ese sentido”

“Me divierto recreando en diálogos el punto de humor azul oscuro casi negro propio de la gente del norte”

¿la habéis contrastado con otra fuente opuesta? A mí me deja francamente alucinada el sistema que tenemos de no enseñar a los niños pensamiento crítico, cuando ya tienen capacidad. El tema de la educación me preocupa mucho porque España sigue siendo el país de Europa con mayor dispersión normativa en este ámbito. Es decir, que para una sola cosa tenemos no sé cuántas leyes, reformas y reales decretos que se van acumulando y que realmente no son evolutivos. De hecho, cuando yo estudié Derecho, el programa de estudio era todavía de comienzos del siglo anterior. Y dices: guau, de verdad, ¿esto es en serio? Si no enseñamos a los niños a pensar, si no les generamos el hábito de leer, o de ponerles música y de que haya todas las tardes un par de horas para no hacer nada, es decir, para que generen ellos su propia fuente de entretenimiento, estamos perdiendo algo muy valioso. Y no lo hacemos simplemente por inercia, porque es más fácil darle al botón de la tele. Y es un fallo que ahora todos tengamos el culto al cuerpo pero a la mente se le dé todo masticado, no se ejercite en absoluto. **De ahí que le guste plantear preguntas en sus novelas.**

—Sí, porque tampoco soy yo quién para dar respuestas sobre nada, yo estoy en constante aprendizaje, pero sí creo que los libros deben plantear preguntas, plantear otros modos de pensamiento, y que luego cada lector

decida con qué se queda. De hecho, muchos de mis lectores me dicen: *oye, ¿sabes que el malo de tu novela me caía bien?* Y les digo: claro, porque has entendido por qué hacía lo que hacía, pero eso no quiere decir que sea justificable. Me gusta abrir esos debates. **Se siente más cómoda en la etiqueta de novela de misterio o intriga, que en la de novela negra.**

—Claro, es que el armario de novela negra es tan grande ahora... Si hay un muerto ya es novela negra. Y si hablamos con purismo, la novela negra fue concebida en ámbitos urbanos, con un lenguaje bastante soez, había una crítica social muy marcada de ese momento, y sin embargo ahora, fíjate, yo suelo ambientar mis novelas en ámbito rural, no tienen por qué hacer una crítica social, mis novelas son mucho más evocadoras y de temas mucho más generales: crítica al abandono de la cultura, crítica al clasismo, crítica al abandono de la inversión en la ciencia... Por eso considero que yo hago más bien novela de misterio.

En su último libro, ‘Lo que la marea esconde’, habla sobre todo del duelo, de la pérdida, del hecho de que nos negamos vivir el dolor.

—Sí, la espiritualidad está muy abundada. Y todas mis novelas en realidad son excusas para hablar de otras cosas: hacia dónde nos dirigimos, si tenemos alguna meta vital o no, algún refugio, si somos capaces de hablar del dolor y de asumir que no siempre tiene sentido ni es real esa frase que nos dicen: *tranquila, todo saldrá bien, todo se va a arreglar*. No. Porque no siempre todo va a salir bien ni se va a arreglar. Y si pierdes a un hijo, o a tu pareja, ese dolor te va a acompañar siempre, pero se puede vivir con él. Y eso es algo que esquivamos.

Y eso que la pandemia nos ha puesto frente a la fragilidad de la vida.

—Bueno, en mi caso yo soy muy consciente de la muerte desde hace muchísimos años, y siempre pienso que el último día puede ser hoy. Así que la pandemia no me ha marcado tanto en ese sentido. Rosa Montero dijo una vez que los escritores tenemos muy presente la muerte, y es verdad, no es que escribamos para perdurar, pero sí que escribimos porque sabemos cómo corre el tic-tac del reloj. La pandemia ha recolocado perspectivas, prioridades. A lo mejor hay que volver a lo más básico y más humanizable. Mejorar los transportes y llenar la España vacía. Pero siempre hay intereses para que esto no suceda.

¿Qué le gusta de las tierras cántabras y su ámbito rural para hacerlas escenario de sus novelas?

—Me gustan porque las conozco bien, mi familia paterna es de Cantabria, y siempre se escribe mejor de lo que se conoce bien. Y se ajustan mucho a mis intereses el clima y la forma de ser de la gente del norte: la fortaleza de carácter, el tono de las bromas, ese punto de humor azul oscuro casi negro; me parece muy jugoso y divertido recrearlo en diálogos.

¿Para cuándo la próxima novela de ‘Puerto Escondido’?

—Muy pronto. No puedo decir fecha, pero ya hay; estoy deseando poder desvelarlo. ●



El gran momento de la mafia en el ‘noir’

MESA REDONDA. El festival Pamplona Negra acogió ayer por la tarde la segunda mesa redonda de esta octava edición, en la que se dio continuidad al viaje histórico por el noir, ahondando en esta ocasión en la corriente denominada *crook story*, en la que los delincuentes,

la mafia, los gánsteres son protagonistas. El encuentro, moderado por Ion Stegmeier, reunió en la Sala de Cámara de Baluarte a Marcello Fois, Irene Rodríguez Aseijas e Ibón Martín, estos dos últimos los nuevos premios Paco Camarasa de Novela Negra. *Foto: Javier Bergusa*

Los criminales y sus imitadores, al hilo de la ficción ‘Copycat’

La criminóloga y jurista Paz Velasco de la Fuente conduce esta tarde la tercera sesión de ‘El crimen a escena’



Cartel de la película.

PAMPLONA—Con la ficción de la película *Copycat* (Jon Amiel, 1995) como motor, la emblemática sección de Pamplona Negra *El crimen a escena* abordará hoy, a partir de las 19.05 horas en la Sala de Cámara de Baluarte, el tema de los criminales y sus imitadores en una sesión conducida por la criminóloga y jurista especializada en personalidad psicopática y delitos violentos Paz Velasco de la Fuente.

Nacida en Valladolid en 1968, la invitada, que tiene un máster en documentoscopia, grafística y falsedad documental, es profesora en el grado de Criminología y Ciencias de la Seguridad en la Universidad Internacional de Valencia. Su blog *criminal-mente*.es dio origen a su primer ensayo: *Criminal-mente: la criminología como ciencia*, publicado por Ariel, y de su pasión por la criminología y la divulgación nació el podcast también titulado *Criminal-*

mente, que puede escucharse en la plataforma Podimo. Vicepresidenta de la Sociedad Española de Criminología y Ciencias Forenses, colabora en distintos medios de comunicación, como *Si amanece nos vamos*, en la Cadena Ser, el diario digital *El Taquígrafo* y el programa de televisión *Horizontes*, dirigido por Iker Jiménez. También es conferenciante internacional. —P.E.C.

PROGRAMACIÓN DE HOY

- **Taller de novela negra y criminología.** *La novela negra*, con Alex Martín Escrivá. A las 16.00 horas. en la Sala Gola de Baluarte. 20 euros, con inscripción previa.
- **Mesa redonda: ‘Psicología criminal’.** A partir de las 18.00 horas en la Sala de Cámara de Baluarte, encuentro con Antonella Lattanzi, Arantza Portabales y María Oruña. Modera: Susana Rodríguez.
- **‘El crimen a escena’: asesinos imitadores.** *Copy Cat: los criminales y sus imitadores.* Nueva sesión de *El crimen a escena*. A las 19.05 horas, en la Sala de Cámara. Con Paz Velasco de la Fuente.
- **Firmas.** En el hall de Baluarte.
- **Cine negro.** *Investigación sobre un ciudadano libre de toda sospecha* (Elio Petri, 1970), proyección en versión original subtitulada. A las 20.00 horas, en la Sala de Cámara. Entrada: 3 euros.

CLUB DE LECTURA

CON ANTONELLA LATTANZI EN LA BIBLIOTECA DE NAVARRA
 Una historia negra, en el marco del ciclo Bibliotecas Noir. A las 11.30 horas, en la Sala de la Planta 1. Encuentro con la autora Antonella Lattanzi para comentar su obra *Una historia negra*.